

tuam oneramus.» Acerca de este mandato, ya se dijo lo suficiente: tan sólo añadiré que el ejecutor no ha de perder de vista el adverbio *diligenter*.

3138. El otro mandato se contiene en las siguientes palabras: «Mandamus quatenus deposita per te omni spe cujuscumque muneris aut præmii, etiam sponte oblata, a quo te omnino abstinere monemus, te de præmissis diligenter informes, etc., super quæ conscientiam tuam oneramus.» Este mandato obliga bajo pecado mortal, no obstante que el Papa dice *monemus*; porque se infiere claramente de la pena que el Papa impone á los transgresores, esto es, excomunió mayor lata, la cual no se impone por un pecado venial; y es tan severa esta prohibición, que, como dicen Corrado, Justis, Sánchez y Reiffenstuel (en el lugar citado, número 315), se debe entender también «de esculentis, et poculentis, quæ paucis diebus consumi possunt;» porque, como notan los autores citados, las palabras del Papa son generalísimas, *deposita per te omni spe cujuscumque muneris aut præmii,* y según el derecho, «verba generalia generaliter sunt intelligenda: in claris non admittitur interpretatio; cum in verbis nulla ambiguitas est, non debet admitti voluntatis quæstio.»

3139. He aquí las palabras del Papa, en que impone la censura: «Volumus autem, quod si sprete monitione nostra hujusmodi aliquid muneris aut præmii occasione præmissarum exigere, aut oblatam recipere præsumpseris, excommunicationis latæ sententiæ poenas incurras,» etc. Omito la explicación de lo que se necesitaba, según las anteriores palabras, para incurrir en la excomunió, porque esta censura no existe ya, pues está abrogada por la constitución *Apostolicæ Sedis*, de Pío IX, de 12 de Octubre de 1869; pero queda el precepto grave de no recibir regalos antes de ejecutar la dispensa; pues la

constitución *Apostolicæ Sedis*, cuando abroga alguna censura, no por esto quita el precepto que mandaba ó prohibía la cosa por la cual se había impuesto la censura.

Aquí se ha de notar que la prohibición de recibir *quæcumque munera aut præmia, etiam sponte oblata*, se entiende tan sólo *ante executionem dispensationis*; pues «postquam dispensatio executioni jam demandata est, etiam executor aliquid gratis oblatum accipere (minime vero aliquid prætere) potest: Sanchez (lib. 8, disp. 35, num. 14), Justis (lib. 1, cap. 6, número 245), et alii: eo quod tunc jam cesset ratio prohibitionis, quæ est ne iudex muneribus excæcatus inique dispenset.»

Cuando el ejecutor, antes de la ejecución de la dispensa, recibió regalos, aunque peca mortalmente, la dispensa es válida si había sido concedida *modo ordinario*; pero serían nulas la absolució y la dispensa del ejecutor si se tratase de una dispensa concedida *in forma pauperum*; porque el breve de Su Santidad, hablando de los que reciben dones en las dispensas *in forma pauperum*, dice así: «Et nihilominus absolutio et dispensatio per te faciendæ nullius sint roboris vel momenti;» esto es, si recibió dones.

3140. La cláusula quinta, que comienza así: «Et si per informationem eamdem preces veritati niti repereris,» etc., se ha explicado ya suficientemente.

La cláusula sexta dice así: «Ab incestus reatu, et excessibus imposita prius eis propter incestum arbitrio tuo poenitentia salutari (hac vice dumtaxat) in forma Ecclesiæ consueta, in utroque foro absolvas.» Por esta cláusula no se da facultad al ejecutor de la dispensa para que absuelva de la culpa (porque esto tan sólo puede hacerse en la confesión sacramental), sino para que, aun cuando sea fuera de confesión, le absuelva *pro foro interno* y *pro foro externo* de las penas en

que hubiese incurrido. Así lo afirman Justis, de grande autoridad en esta materia (lib. 1, cap. 7, núm. 201); Sánchez (lib. 8, disp. 34, núm. 29); Reiffenstuel (*Append. de dispensat.*, núm. 340), y otros.

La palabra *arbitrio tuo* no se entiende *ad libitum*, sino que se confía á la prudencia del ejecutor. No es necesario que la penitencia sea pública; porque si el Papa así lo hubiera querido, lo hubiera expresado. El ejecutor está obligado, bajo pecado mortal, á imponer la penitencia saludable; pero si no la impusiese, la dispensa no dejaría de ser válida: así opinan Justis en el lugar citado (núm. 109), Sánchez (núm. 29) y Reiffenstuel (núm. 341). Esta cláusula no se pone en la Dataría sino cuando, antes de la dispensa, precedió incesto ó se había contraído ya matrimonio.

3141. La cláusula séptima dice así: «Et quatenus causa contra ipsos, super præmissis in iudicium quoquo modo deducta fuerit, parito iudicatio et auctoritate apostolica dispenses,» etc. Esta cláusula quiere decir que si el incesto ó matrimonio contraído es ya público, y, ó por delación ó acusación, pertenece al fuero externo y judicial, no pueda el delegado dispensar el impedimento, sin que los impetrantes hayan obedecido y cumplido la sentencia dada, ó dado caución de obedecer y cumplir la que diere el juez. Tan necesario es esto, que todo lo que el delegado hiciere en contra, anularía la dispensa.

3142. Cláusula octava: «Et accepto ab eis juramento quod sub spe facilius habendæ dispensationis incestum non commiserint,» etc. En esta cláusula, en que también se supone haber precedido incesto, manda el Papa al delegado ó ejecutor que antes de dispensar tome juramento á los suplicantes, y declaren si cometieron el incesto con la esperanza y el fin de obtener más fácilmente su dispensa. Debe advertirse:

1.º Que el Papa exige este juramento como condición indispensable para dispensar.

2.º Que si los suplicantes ó alguno de ellos jura que cometió el incesto con dicho fin y esperanza, y resulta que no lo expresó así en las preces, como debía hacerlo, el delegado no puede dispensar, y debe recurrirse otra vez á Roma por nuevas letras, llamadas *perinde valere*, expresando estas circunstancias en las segundas preces.

Si el impetrante ó impetrantes fuesen perjuros y negasen haber cometido el incesto con dicho fin y esperanza con que efectivamente lo cometieron, la dispensa que en virtud de esta declaración falsa otorgase el Ordinario, sería nula, y nulo el matrimonio que en virtud de ella se contrajese. Para subsanar estos vicios no hay otro medio que acudir nuevamente á Roma, exponiendo toda la verdad, añadiendo en la súplica haber jurado en falso, y expresar haberse contraído así el matrimonio. Siendo todo esto oculto, bien puede recurrirse para la celebración del matrimonio á la Sagrada Penitenciaria, expresando en las preces el recurso que antes se había hecho á la Dataría; recurso que adoleció del vicio de subrepción, por haberse callado la esperanza y fin con que se cometió el incesto. * (Véase el núm. 3129, modificación 1.ª) *

3143. Las anteriores palabras son del Sr. Carbonero y Sol, el cual añade (y esto es conforme á otros autores): «Es necesario que el ejecutor de la dispensa tenga muy presente que no es lo mismo cometer el incesto teniendo esperanza de conseguir la dispensa que se pide, que cometerlo con el fin y la esperanza de obtener más fácilmente la dispensa; porque lo primero no hace subrepticia la dispensa, y sí lo segundo. En efecto, el Papa en esta cláusula no manda tomar juramento sobre lo primero, sino sólo sobre lo segundo.»

Lo primero se verifica, como se expresa en los autores, cuando la cópula se tiene *cum spe obtinendi dispensationem, sed non ob finem facilius obtinendi*; lo segundo se verifica cuando la cópula se tiene *sub spe facilius obtinendi dispensationem, vel ob spem*, etc.; de manera que esta última tiene la malignidad de cometerse el incesto para comprometer al dispensante á que la conceda con mayor facilidad. * (Véase el núm. 3129, modificación 1.^a y el núm. 3099.) *

3144. La novena y última cláusula dice así: «*Ut matrimonium inter se publice de novo (en el caso de que ya se hubiese contraído) servata forma Concilii Tridentini contrahe- re, etc., dispenses.*» La razón por qué, obtenida la dispensa para revalidar el matrimonio, debe éste repetirse públicamente *coram parochi et testibus*, es porque siendo público el impedimento dirimente por el cual fué nulo el matrimonio anterior, público y solemne debe ser también la revalidación del segundo. Erce, citado por el Sr. Carbonero y Sol, dice que se deben repetir las proclamas antes de proceder á la revalidación *coram parochi et testibus*; porque si bien esto no es necesario para lo válido, lo es, no obstante, para lo lícito. En cuanto á lo válido, es claro que no se deben repetir las proclamas, porque ni lo manda el rescripto, ni ellas se requieren para la validez del matrimonio. No sé en que se funda Erce para exigir las para lo lícito; tal vez sea para quitar en el pueblo la admiración que pudiera causar la segunda celebración pública y solemne del matrimonio, aprovechando esta ocasión el párroco para expresar el motivo de la nulidad del primer matrimonio celebrado.

* Conviene que los ejecutores de las dispensas matrimoniales tengan presentes las dos siguientes declaraciones de la Sagrada Penitenciaría: «*Utrum ad validitatem executionis*

requiratur nova et canonica verificatio causarum, vi litterarum apostolicarum instituenda, casu quo Ordinarius de causis dispensationis exactam et per juratos testes habitam informationem ceperit, antequam preces pro obtinenda dispensatione S. Sedi porrexisset? S. Penitenciaría, 27 Apr. 1886, respondit: «*Negative.*» Aliquando evenit, ut litteris apostolicis dispensationis nondum executioni datis, oratores, quorum favore expeditæ sunt, ex errore contrahant in forma Tridentini: an Ordinarius, re comperita, possit valide easdem litteras apostolicas nihilominus exequi, ut partes iterum coram parochi et testibus se sistant et consensum renovent? Sac. Penitent. 27 Jun. 1885, benigne annuente SS. D. N. Leone PP. XIII, respondit: «*Affirmative.*» (Véase la *Nouv. Rev. Theol.*, que cita Ninzatti, tomo 2, núm. 1605 en la nota.)

Una de las cláusulas que suelen traer los rescriptos de la Sagrada Penitenciaría cuando el incesto es público, es la siguiente: «*Remoto, quatenus adsit, scandalo, præsertim per separationem...*, si fieri potest.» Para la perfecta inteligencia de esta cláusula ténganse presentes las recientes declaraciones de la Sagrada Penitenciaría que á continuación se copian: «*S. Penitenciaría, in rescriptis dispensationum matrimonialium (quando vice Datarie Apostolicæ pro utroque foro cum pauperibus dispensat propter causas infamantes) ab anno 1885, more Datarie sequenti clausula utitur: Ordinarius facultatem concedit cum... oratoribus, si vera sint exposita, remoto, quatenus adsit, scandalo, præsertim per separationem tempore tibi beneviso, si fieri potest, et prævia eorum absolute... dispensandi. Porro circa interpretationem verborum remoto scandalo en quod archiepiscopus N... quæsit et quod eidem S. Penit. respondit: (?). «Beatissime Pater: Rescripta S. Penitenciarie in causis*

matrimonialibus, cum adfuit incestus publicus, clausulam sequentem in præsentem continent: Remoto, quatenus adsit, scandalo, præsertim per separationem... si fieri potest. Hisce miserrimis temporibus non raro evenit, ut separatio oratorum obtineri nequeat, aut quia plures jam habent liberos simul educandos; aut quia nusquam alibi habitare possunt; et tunc vix intelligi potest quænam alia reparatio scandali exigi debeat, antequam dispensatio concedatur. Rogamus igitur, ut S. Penitenciaría benigne velit declarare, num hæc clausula remoto scandalo ita necessario debeat adimpleri, ut, illa ommissa, dispensatio fuerit nulliter concessa, et quatenus affirmative:

«*1.º Cum pluries acciderit ut, errore ducti ita dispensaverimus, suppliciter petimus, ut S. V. dispensationes hujusmodi benigne convalidare dignetur et, si opus sit, matrimonia exinde secuta in radice sanare.*

«*2.º Rogamus, ut S. Penitenciaría nobis velit indicare, quibusnam præsertim mediis remotio seu reparatio scandali, defectu separationis, procurari debeat aut possit. Sufficitne, v. gr., ut in ecclesia inter Missarum solemnias publice denuntietur matrimonium inter oratores contrahendum, vel ut oratores, aut alteruter eorum ante dispensationis executionem sua peccata confiteatur?*

«*Quod Deus...*»

R. Sacra Penitenciaría, mature consideratis expositis, ven. in Christo P. archiepiscopo N... respondet:

«*Separationem præferri aliis modis reparationis scandali; si hæc fieri nequeat, scandalum esse reparandum, sed modum scandali reparandi remitti prudenti arbitrio et conscientie Ordinarii, juxta cujusque casus exigentias. Casu quo ommissa sit separatio et scandalum alio modo reparatum (Ordinarius) acquiescat; secus, si aliquo in casu scandali reparationem omiserit (Ordinarius), sileat, et in*

posterum cautius se gerat. Datum Romæ, in Sacra Penitenciaría die 12 Aprilis 1889.—RAPH., CARD. MONACO, P. M.»

Cum S. Penitenciaría ex una parte indicare noluerit quibusnam modis reparatio scandali, defectu separationis, procurari debeat aut possit, et ex alia neque approbare neque reprobare censuerit modos sibi in libello supplici propositos, sed modum scandali reparandi arbitrio et conscientie Ordinarii remiserit, abs re non erit hic ordinario judicio modum submittere, quem practice satis facilem atque plerumque saltem sufficientem putamus ad reparationem scandali assequendam, quando separatio obtineri nequeat.—Oratores coram testibus declarent, se de propria culpa pœnitere et paratos esse acceptare eam pœnitentiam, quæ ipsis in dispensationis fulminatione imponetur; idque postea testes prudenter in populum prodant. Casu autem quo oratores prædictam declarationem coram testibus facere detrectent, puto sufficere ut illam faciant coram solo parochi, qui eam subinde divulgare curabit.

Clausula, *remoto scandalo* proculdubio sub gravi obligat Ordinarium ad curandam scandali reparationem, eodem modo qui suo judicio sufficiat, antequam dispensatio executioni mandetur: utrum vero prædicta clausula obliget etiam sub pœna nullitatis dispensationis nec ne, S. Penitenciaría directe decidere noluit. Profecto Ordinarius, qui reparationem omisit, caute non egit; sed verba: *Sileat, et in posterum cautius se gerat*, minime significant quod nulliter egerit.—Quare, salvo meliori judicio, eoque magis superiori, clausulam sub nullitatis pœna non obligare censemus. (Cfr. *Nouv. Rev. Theol.*, tomo 21, página 500.) Véase el núm. 3129, modificación 3.^a. Ya se ha dicho, en la nota al núm. 3119, que hoy la Sagrada Penitenciaría no dispensa en

los impedimentos públicos, ni siquiera *in forma pauperum*, al menos en los que proceden de España y Portugal; no obstante, la doctrina que las anteriores declaraciones contienen, sirve para los impedimentos públicos que la Dataría dispensa.

«Beatissime Pater.—Vicarius generalis officialis diocesis D... humiliter exponit, quæ sequuntur: In rescriptis dispensationum matrimonialium pro utroque foro favore pauperum, Sacra Pœnitentiaria clausulam inserit: Erogata ab eis aliqua elemosyna arbitrio Ordinarii juxta eorum vires taxanda et applicanda. Jamvero orator aliquoties, ob extremam paupertatem contrahentium, eorumve malam voluntatem, clausulam præterire satius duxit, et de elemosyna omnino siluit. Nunc autem dubius et anceps quærit:

«1.º Utrum nulliter dispensationes fulminaverit? Et quatenus affirmative, instanter supplicat pro sanatione in radice.—Quatenus autem negative.

«2.º Utrum in eadem praxi perseverare possit, saltem in casibus valde arduis? et Deus... etc.

«Sacra Pœnitentiaria, dilecto in Christo ordinario N., scribenti respondet:

«Ad I. Negative.

«Ad II. Rem prudenti judicio et conscientie Ordinarii remitti.

«Datum Romæ, in Sacra Pœnitentiaria, die 11 Novembris 1890.—F. SEGNA, S. P. R.—R. CELLI, S. P., *Substitutus*.»

(Ninzatti, tomo 2, número 1605 en la nota.) (Véase lo que se ha dicho en el párrafo anterior.)*

ARTICULO VII

De las cláusulas principales que contiene el rescripto en que se conceden dispensas expedidas por la Sagrada Pœnitentiaria, y otras tan sólo para el fuero interno, antes de celebrarse el matrimonio.

3145. En la parte exterior, si se comisiona para la ejecución del rescripto á un maestro en teología ó doctor en cánones, se expresa este título, diciendo: «Discreto viro magistro in Theologia vel Decretorum doctori ex approbatis ab Ordinario per latorem præsentium ad infrascripta specialiter eligendo;» pero en el día ordinariamente se comisiona á un confesor aprobado por el Ordinario: «Discreto viro confessori ex approbatis ab Ordinario per latorem præsentium ad infrascripta specialiter eligendo.»

Benedicto XIV, en su Institución 87, núm. 31, advierte que es preciso que el confesor esté aprobado por el Ordinario de la diócesis donde se hace la dispensación (ó por el Ordinario del penitente), y sería nula la ejecución si estuviese aprobado tan sólo por un Obispo extraño, ó se le hubiesen ya acabado las licencias del Ordinario de aquel lugar. El confesor que tan sólo tiene licencia para confesar hombres, dice allí mismo Lambertini, no puede ejecutar la dispensa que viene directamente concedida á una mujer; ni el que tiene tan sólo licencia para confesar mujeres, puede ejecutar la dispensa concedida directamente para un hombre.

Pudiera muy bien suceder, como notan los autores, que teniendo licencias de confesar, dadas por el Ordinario del lugar, hubiese sido suspendido ocultamente, pero que el pueblo creyese con buena fe que era confesor; en ese caso, como había error común y título colorado, si ejecutase la dis-

pensa obraría válidamente, si bien cometería un gravísimo pecado.

3146. En las cláusulas interiores, la primera dice así: «Discretionis tuæ committimus, quatenus si ita est,» etc., ó así: «quatenus si ita esse per diligentem oratoris examinationem, etc., inveneris... dispenses.» Sobre la inteligencia de esta cláusula ya se ha dicho con alguna extensión anteriormente.

El Sr. Carbonero y Sol, en el capítulo 23 de su *Tratado del matrimonio*, dice que cuando el ejecutor dispensa sin información previa de la verdad de las preces, y (nótese bien) *sin tener por otra parte conocimiento de ella*, la dispensa sería nula, por más que lo contenido en las preces fuese verdadero, si en el rescripto se decía al ejecutor: «quatenus si ita esse per diligentem oratoris examinationem, etc., inveneris... dispenses;» pero que, aunque pecaría mortalmente el ejecutor no haciendo diligencia alguna, ni constándole por otra parte la verdad, la ejecución sería válida si lo expuesto en las preces era verdadero, con tal que el rescripto dijese tan sólo, *si ita est*; porque en este último caso no se exigía *esencialmente* sino la verdad de las preces, como se ha explicado anteriormente.

3147. P. ¿En qué tiempo se ha de verificar la verdad de las preces?

R. He aquí lo que dice Scavini (edición de 1874, tomo 3, núm. 824): «Si ita sit, si preces veritate nitantur; quare executor investigare debet, num veræ causæ. Quæ tamen satis est, ut veræ fuerint quando dispensationem delegatus exequitur, si ipsi commissæ sit executio (ut Ordinariæ contingit), non vero quando Romæ scriptum fuit, aut quando conceditur mandatum de exequendo; nam tunc Pontifex non examinat veritatem causæ neque dispensat, sed utrumque aliis committit.»

Lo mismo dice Reiffenstuel (tomo 4, *Append. de dispensatione super impedi-*

mentis, desde el núm. 216). En el núm. 223 dice así: «Altera pars conclusionis, videlicet, quod sufficiat verificari causam motivam tempore, quo delegatus actu dispensat, etsi tempore quo sollicitata, et Romæ impetrata fuit gratia dispensationis, nullatenus extiterit, nec vera fuerit; docetur a Pyrrh. Corrad. in *Praxi dispensat.*, lib. 7, cap. 6, num. 24, allegante modernum stylum Curie, et num. 25, Garcia, *De benef.*, part. 6, cap. 2, numerus 283, et aliis. Ratio est, quia juxta dicta juxta modernum stylum Curie, Papa, vel Curia romana ipsamet non dispensat, sed tantum dat mandatum ut delegatus dispense, sub conditione et clausula *si ita est*, seu *si preces veritate nitantur*; ergo si delegatus pro tunc quo dispensare vult, reperit rem de facto seu de præsentí ita se habere, et causam revera existere, consequenter preces hoc tempore, quo vera dispensatio fit, omnino niti veritate, conditio et clausula perfecte impleta habetur, consequenter nihil impedit, quin dispensatio fieri queat, et facta subsistat; cum Papa aliud non requirat, quam ut preces veritate nitantur, antequam dispense, quod evenit in casu nostro.»

En el núm. 225 añade Reiffenstuel: «Hinc merito conqueritur Corradus, loc. cit., quod doctores non distinguunt tempus nec stylum antiquum a novo, et mandatum de dispensando confundentes cum actuali dispensatione decipiantur.» Lo mismo dice San Ligorio, lib. 6, núm. 1132, y aduce la misma razón: «Ratio, quia per dispensationem jam tollitur impedimentum, sive lex relaxatur, cuius obligatio extincta, si cessat postea causa, minime reviviscit; ita valde probabiliter Pont., Pal., Suar., Salmant. cum Sa et Sylv. contra Sanchez, Dicast., etc., qui tamen hoc probabile vocat.» De modo que áun cuando la causa no exista antes de la ejecución, con tal que exista al tiem-